



Así lo entendió la UNESCO cuando en 1993 declaraba al monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe como Patrimonio de la Humanidad.

Como es habitual en los centros históricos de la fe medieval, los orígenes conocidos de la devoción a la Virgen de Guadalupe se funden con piadosas imágenes que pretenden aumentar la autoridad de la misma imagen mariana con una máxima antigüedad.

Si su razón de ser tiene un sentido estrictamente religioso, a lo largo de la historia ha sido de referencias extraordinarias que convirtieron a este centro espiritual de Extremadura en el más concurrido centro de peregrinación del antiguo Reino de Castilla, al tiempo que un foco artístico, científico y cultural de primer orden.



El Monasterio de Guadalupe es uno de los paradigmas del patrimonio histórico extremeño en el que, a su excepcional valor artístico, se une una muy importante significación histórica y simbólica, esta última como nexo cultural en el sentido de convivencia del hecho cristiano con elementos culturales islámicos, dando lugar a un importante conjunto monumental.

En 1389 fue entregado el santuario real a la Orden de los Jerónimos, vinculada a la monarquía, permaneciendo bajo su gobierno hasta la exaustión del siglo XIX. Los Jerónimos aumentaron la importancia del monasterio, que fue objeto de favor regio y de la población, consiguiendo no solo su devoción en lugares diversos de la península, sino también de diferentes poblaciones americanas.

El edificio se enriqueció con nuevas estancias, como el claustro mudéjar y varias capillas. Al mismo tiempo la condición real del templo mueve a añadir en época de los Reyes Católicos una zona de palacio para su residencia, hoy desaparecida. También alcanzó entonces una gran importancia asistencial, estando dotado de enfermería y hospitales, como el situado a principios del siglo XVI en torno al claustro gótico.

Fue declarado desde entonces como Real Patronato y encomendado a un priorato secular, sucediéndose desde 1340 1389 cuatro priores, a cuya época corresponde fundamentalmente la iglesia.

En 1389 fue entregado el santuario real a la Orden de los Jerónimos, vinculada a la monarquía, permaneciendo bajo su gobierno hasta la exaustión del siglo XIX. Los Jerónimos aumentaron la importancia del monasterio, que fue objeto de favor regio y de la población, consiguiendo no solo su devoción en lugares diversos de la península, sino también de diferentes poblaciones americanas.

El edificio se enriqueció con nuevas estancias, como el claustro mudéjar y varias capillas. Al mismo tiempo la condición real del templo mueve a añadir en época de los Reyes Católicos una zona de palacio para su residencia, hoy desaparecida. También alcanzó entonces una gran importancia asistencial, estando dotado de enfermería y hospitales, como el situado a principios del siglo XVI en torno al claustro gótico.

Real Monasterio de Guadalupe

Historia

El Camino Visigodo

La escasa información documental y arqueológica y el amplio vacío historiográfico que ha recibido la etapa visigoda en nuestra región ha supuesto la ausencia de un estudio más exhaustivo y amplio sobre el conocimiento de estos pueblos, que vinieron del centro y norte de Europa tras el abandono, crisis y posterior desaparición del imperio romano allá por el siglo V d.C. Esta falta de referencias relacionadas con nuestro camino nos plantea la necesidad de exponer todos los hechos e indicios que vincularon a estos pueblos que habitaron la península desde mediados del siglo V y comienzos del siglo VIII, con la posterior fundación y afianzamiento de nuestro Monasterio de Guadalupe en el siglo XIV.

Y es que nuestro itinerario peregrino toma el nombre del período del principal centro religioso que queda actualmente en nuestra región, la basílica de Santa Lucía del Trampal de Alcuéscar, de etapa visigoda. Todos sabemos que la patrona actual de nuestra región es la Virgen de Guadalupe, pero no siempre fue así. En tiempos prerromanos se rindió culto en esta zona a la diosa Ataecina, a la que se representaba en forma de cabra. De esta diosa tenemos numerosos epígrafes en la región y la mitad de todos los existentes se encontraron aquí, en Santa Lucía del Trampal.

Ignoramos cuáles serían los motivos que traerían peregrinos en la antigüedad a estos parajes, aunque dado el carácter vengador de la diosa bien pudiera ser para pedir el castigo por algún robo, como aparece en la placa de mármol del museo de Mérida, en la que se invoca el castigo de la diosa para el autor del hurto, y como parece insinuarse en una de las inscripciones de Santa Lucía.

La basílica posee la peculiaridad junto con Guadalupe de ser santuarios de difícil acceso, tal vez buscando el misticismo de lo oculto entre las ramas de profundos bosques, dando mayor énfasis al carácter sagrado de estas divinidades a las cuales sus fieles encontrarían en una suerte de peregrinaje iniciático las razones de su búsqueda espiritual.

Este camino no se entendería sin el legado que dejaron estos pueblos visigodos venidos del norte, ellos trajeron el derecho explicitado para el desenvolvimiento de las comunidades existentes, no son guerreros, pero sí influyentes, pero se equivocaron y tuvieron que desaparecer, quedando su impronta a lo largo de nuestro camino, en forma de estructuras arquitectónicas de gran simbolismo, restos arqueológicos, diferentes escritos y leyendas.

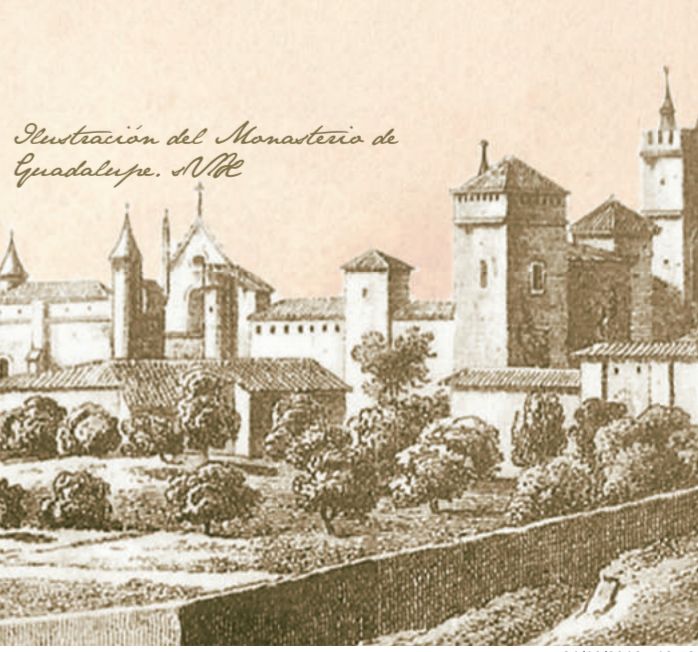
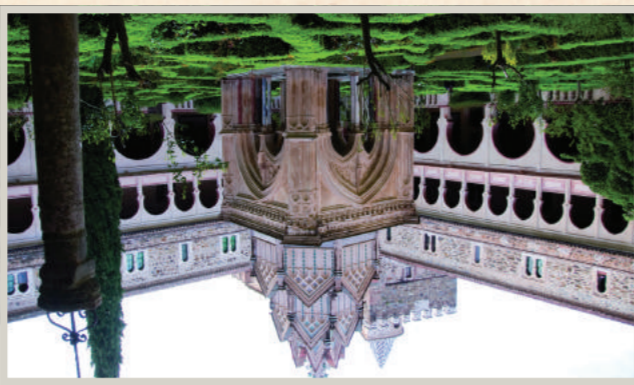


Ilustración del Monasterio de Guadalupe. NBE



La entidad del monasterio determinó un enriquecimiento artístico notable ya en las épocas gótica y renacentista, que continuaban en el barroco. Aparte de los artistas que vinieron de fuera a trabajar, hay que destacar la creación de talleres de trabajo dentro del mismo monasterio, sobre todo para obras de platería, de bordados y de miniaturas, labores que tuvieron en Guadalupe uno de los centros artísticos y culturales más notables de España.

Una nueva etapa constructiva se produce durante el siglo XVII con la edificación de la sacristía y el camarín de la Virgen. Además en el siglo XVIII se llega a realizar una nueva iglesia, añadida en la zona oriental del conjunto monástico. Al mismo tiempo proseguía el embellecimiento de las estancias con nuevas aportaciones de los mejores artistas de cada época.

La plentitud del Monasterio de Guadalupe coincide con el reinado de Isabel de Castilla. Entonces la familia real, que no tenía una sede estable para su corte, visitaba con bastante frecuencia Guadalupe y estaba pendiente del engrandecimiento de su fábrica y de la buena marcha de las actividades de los frailes de su comunidad.

Real Monasterio de Guadalupe



- Vía de la Plata
- Alcuéscar
- Arroyomolinos
- Almoharín
- Miajadas
- Escurial
- Abertura
- Alcollarín
- Zorita
- Logrosán
- Cañamero
- Guadalupe



Andaba el pastor varios días buscando una vaca extraviada hasta dar con ella y hallarla muerta. Al tratar de aprovechar la piel y hacerle en el pecho la señal de la cruz el animal se levantó y en ese momento se le apareció la Virgen que le habló, aconsejándole la tarea de excavar en aquel mismo lugar para encontrar su imagen y posteriormente edificar una ermita que a la postre se convertiría en Monasterio y Santuario.

La imagen de Santa María de Guadalupe ostenta el título de "Reina de las Españas" otorgado por Alfonso XIII en 1928 y Patrona de Extremadura en 1907.

La imagen de Santa María de Guadalupe ostenta el título de "Reina de las Españas" otorgado por Alfonso XIII en 1928 y Patrona de Extremadura en 1907.

Real Monasterio de Guadalupe

Información Turística

Oficina de Turismo Guadalupe
Plaza Santa María de Guadalupe
10140 · Guadalupe
Tel: 927 154 128
ayuntamientodeguadalupe@hotmail.com

Centro de Interpretación de la Basílica de Santa Lucía del Trampal
10160 · Alcuéscar
Tel: 608 258 780
Entrada gratuita

Aproderivi
Calle Zorilla, 1
10136 Cañamero · Cáceres
Tel: 927 369 429
Fax: 927 369 196
www.aproderivi.com.es

www.caminosaguadalupe.com
www.itinere1337.com

Caminos a Guadalupe

ITINERE 1337
Caminos a Guadalupe

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y MEDIO AMBIENTE

El Camino

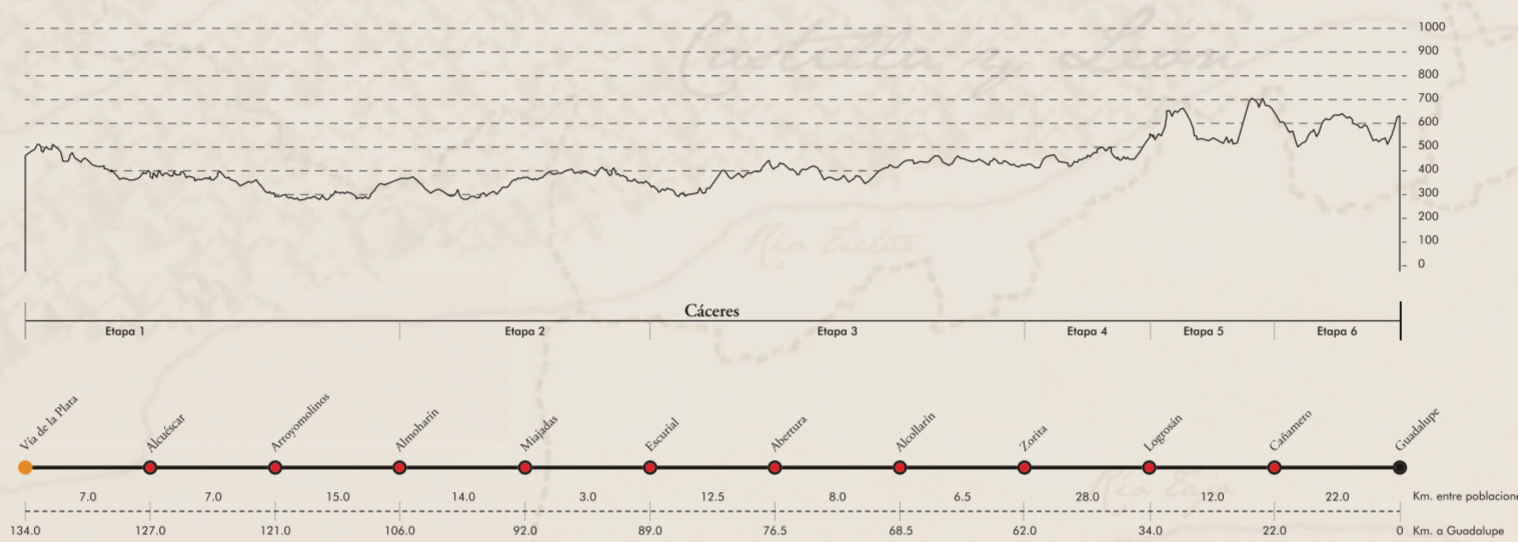
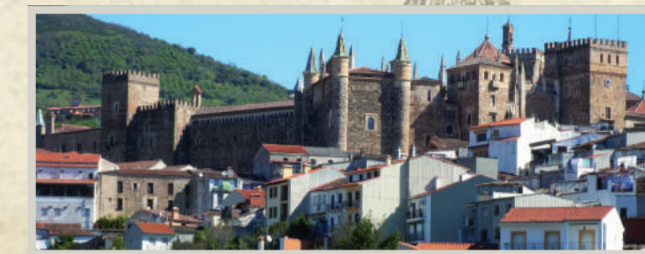
Nuestra peregrinación comienza en la comarca extremeña de Montánchez y Tamuja, centro físico de Extremadura. Concretamente en la basílica visigoda de Santa Lucía del Trampal, arquitectura religiosa hispano-visigoda, actúa como enlace con la otra gran ruta de peregrinación extremeña; la Vía de la Plata. A continuación dirigiremos nuestros pasos hacia la localidad de Alcuéscar, un camino apacible y agradable de practicar debido a la naturaleza que nos rodea. Desde aquí nos dirigimos a Arroyomolinos, cuna de la fruta del higo en Extremadura, primer productor de la región, por delante de las vecinas localidades de Almoharín y Alcuéscar. Entre higueras, encinas, alcornoques, olivares aislados y zonas arbustivas nos dirigiremos a Almoharín, designada con el título de 'Tierra de higos', debido a la comercialización nacional de los productos que de ellos se derivan. Siguiendo localidad, Miajadas, famosa por el cultivo de tomate, siendo conocida



la villa como la 'Capital Europea' de este producto. Antes hemos cruzamos las aguas del río Búrdalo, dentro de un entorno donde se alternan los afloramientos graníticos y las vegas donde abundan los regadíos. Con espacios protegidos de especial valor, como es el caso de las ZEPAS (Zonas para la Especial Protección de Aves) de los Arrozales de Palazuelo y Guadalperales, y los Llanos de Zorita y el embalse de Sierra Brava.

Siguiendo localidad Escorial, y nuestro itinerario prosigue por terrenos llanos y algo ondulados con una vegetación caracterizada por el encinar. Nuestros pasos nos llevan a la población antiguamente trashumante de Abertura, que fue durante muchos años paso obligado del ganado lanar, vacuno y caballar que venía del norte de España. Seguimos hasta la villa de Alcollarín, viendo el relieve pizarroso y granítico de suelos arcillosos y arenosos. Y seguiremos por los Llanos de Zorita, antes de zambullirnos en plena Sierra de las Villuercas. Zorita cruce obligado de las rutas y caminos antiguos que transitaban de Mérida a Toledo, de Córdoba y Ciudad Real a Trujillo y del cordel de la Cañada Real de Merinas. Desde aquí hasta Logrosán, puerta de entrada de las Villuercas, para enlazar desde su antigua estación de ferrocarril con el conocido Camino Natural de las Villuercas, que une esta población con Cañamero y Guadalupe. En esta última etapa de nuestro

itinerario conoceremos importantes enclaves naturales, monumentales y museísticos, como la antigua mina de fosforita de Logrosán o el Centro de Interpretación de la ZEPA Sierra de las Villuercas y Valle del Guadarranque de Cañamero. No podemos olvidarnos que estamos en territorio del Geoparque Villuercas Ibores Jara. Entre sierras de singular belleza, llegamos a nuestro último destino, la Puebla y su Monasterio de Guadalupe, punto y final del camino.



Tracks de GPS disponibles para descarga en www.caminosaguadalupe.com y www.itinere1337.com



Ermita Santa Lucía del Trampal

Situada a escasos metros del Manantial del Trampal, al que debe su nombre. Santa Lucía surge de la tierra de un paraje de extraordinaria belleza en la falda de la sierra del Centinela.



Iglesia San Salvador

Se citan estilos de diversa cronología, es un edificio de tres naves estructuradas en tres tramos y crucero, realizada en mampostería y sillares graníticos. Declarada Monumento histórico-artístico en 1978.



Iglesia de Santiago

La Iglesia de Santiago es un crisol de movimientos arquitectónicos y artísticos, desde su planeamiento por parte del artista castellano Juan de Ezquerria.



Palacio de los Pizarro Carvajal

Los descendientes de Don Diego Pizarro de Carvajal y su mujer Francisca de Orellana, que fueron Señores de Alcollarín y Condes de Torrejón, edificaron este palacio junto con la iglesia a finales del siglo XV y principios del XVI.



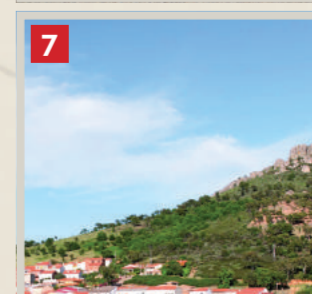
Iglesia de San Pablo

Construcción renacentista de mampostería irregular. Se accede al interior por medio de dos portadas, una ojival con alfileres; y la de los pies, de medio punto. Adosada a la misma se encuentra la torre y el baptisterio, con cubierta de crucería.



Minas de fosforita

La Mina Costanaza se explotó intermitentemente a lo largo de varias décadas desde finales del siglo XIX hasta prácticamente mediados del siglo XX, llegando a convertirse en el mayor yacimiento de fosfato de Europa a principios de los años 20.



Cañamero

Camino de paso para artesanos y comerciantes en su ruta hacia Guadalupe, Cañamero siempre se ha caracterizado por su hospitalidad, rasgo que sigue imprimiendo el carácter de los habitantes de este pequeño pueblo cacereño.